

# La BOCHORNOSA CAIDA de LEON CORTES del MINISTERIO de FOMENTO

Es necesario que continuemos descubriendo todo lo que hay de turbio bajo esa capa brillante de hombre energético y administrador honrado en que literatos a sueldo de cortesismo han venido envolviendo a la figura del tenebroso jefe del fachismo costarricense.

En números anteriores nos hemos referido a la escandalosa estafa de las locomotoras eléctricas. De esta vez vamos a referirnos a algo que ya tocamos en estas mismas columnas, pero con brevedad. Ese algo va a explicarle al sector del país embalsado por la fantasía venal de unos cuantos aduladores de profesión, por qué cayó León Cortés del Ministerio de Fomento en 1930, bajo la administración de don Cleto González Víquez.

El Administrador del Ferrocarril era Filo Castro. El Auditor, don Eduardo Castro Saborio. León Cortés, el Ministro de Fomento. El ingeniero Effinger, el alemán de las influencias misteriosas y de las combinaciones turbias, ya era la eminencia gris del Ministro de Fomento.

Un día, recibió Filo Castro una nota de la A. E. G. en que la voraz compañía, por medio del célebre Reimers, cobraba alrededor de cincuenta y cinco mil dólares por una serie de implementos que ha-

bían sobrado de la electrificación del Ferrocarril y que la compañía consideraba suyos.

Filo Castro pasó la reclamación a estudio del Auditor quien después de prolijas investigaciones informó de manera clara y contundente que la A. E. G. no tenía derecho ninguno en la reclamación que planteaba; que esos implementos enumerados en la nota de la A. E. G. pertenecían según la respectiva contratación al Gobierno de Costa Rica. A la vez, el señor Castro Saborio transcribía los párrafos de la contratación celebrada entre el Gobierno y la A. E. G. que respaldaban con claridad meridiana su tesis. Pero en el informe del señor Castro Saborio había algo más importante todavía. Estudiando la contratación, el señor Castro se encontró con que la A. E. G. además de la electrificación del ferrocarril debía dejar construido un taller de reparación de cemento armado. Más todavía, el taller debía quedar totalmente equipado de las maquinarias y herramientas indispensables. De manera que la Compañía no sólo no tenía derecho de reclamar, sino que por el contrario, debía esperar que el Gobierno le reclamara el taller referido.

Filo Castro, en cuanto reci-

bió el informe del Auditor, lo pasó al Ministro de Fomento.

Pero aquí viene lo raro. Al Ministro de Fomento no le gustó aquello sino que por el contrario estalló en cólera. Y surgió entonces una disputa entre León Cortés y Filo Cas-

tro de honda repercusión. Se distanciaron.

Viene ahora la segunda parte. El Ministro, contra viento y marea, decidió pagar la suma que reclamaba Reimers. Para eso, dijo argumentos falsos al público. Tuvo hasta necesidad de ir al Congreso a

defender la tesis del pago y se dice que sin la autorización del Presidente, dijo a los diputados gobiernistas que don Cleto lo había autorizado para proceder en esa forma. Después de una ruda batalla en la que dominaron la intriga y la falsedad, consiguió León

Cortés coronar sus turbios propósitos: Reimers recibió los cincuenta y cinco mil dólares que fraudulentamente reclamaba al país. En otras palabras, el pueblo de Costa Rica, gracias a la bienhechora actividad de León Cortés, le pagó dos veces a la A. E.



ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

Directores: Comité Central del Partido Comunista de Costa Rica. - Editor, Aureliano Gómez

Precio: C 0.10 (diez céntimos) Apartado de Correos 1386

Año VI Domingo 2 de Febrero de 1936 No. 176

## El Técnico Salvador...

Con la publicación y charlatanería que acompañan casi siempre las gestiones del Banco Internacional, hemos visto celebrar en estos días la llegada al país del técnico economista alemán, Dr. Max: visitas a los periódicos, reportajes diarios, comidas en el Rotario... etc.

Hemos leído algunos de los escritos del Dr. Max y lo creemos un técnico de verdad, en el sentido burgués de la palabra. Perteneció a una escuela, muy difundida hoy entre los economistas ortodoxos, que atribuye las crisis que clínicamente trastornan la organización capitalista, a fenómenos monetarios manifestados en variaciones bruscas e intensas de los precios.

Ante la terrible evidencia de los atascamientos que sufre, con regularidad inexorable, cada ocho o diez años, la máquina capitalista, estos técnicos pretenden desconocer su carácter orgánico, producto de las contradicciones mismas del sistema, para atenerse a medidas de carácter meramente funcional, como son los manipuleos del circulante, en su esfuerzo de volver a poner en marcha la zastada máquina. En otras palabras, ven solamente los efectos y no la causa profunda de la crisis.

Por igual ilusión o aberración han pasado casi todos los países afectados por las miserias de la crisis. Técnicos como el Dr. Max, o muy superiores a él, han sido incapaces de resolver el problema. Países, como la Alemania del Dr. Schacht, los Estados Unidos del "trust de cerebros", han visto fracasar todos los sistemas monetarios preconizados. Y eso que por allá los tales técnicos contaban con una admirable organización de estadística, que es base de la panacea que nos trae el Dr. Max.

¿Dónde va a encontrar aquí el Dr. Max los datos que necesita? ¿Podrá la oficina "técnica" de Zayas Bazán informarle sobre el costo de la vida o sobre el estándar de vida de nuestro miserable campesino? ¿Siquiera podrá el Banco Internacional poner a su disposición un cálculo aproximado del movimiento bancario del país? No, todas esas entidades son simples burocracias para dar de comer a los paniaguados del gobierno en el poder. A

nuestra cazarra burguesa le ha bastado siempre ver engordarse su "buchaca", sin saber cómo ni de dónde vienen sus ganancias.

Con la misión del Dr. Max sucederá lo que sucedió con la misión pedagógica chilena: muchas fiestas, informes muy brillantes y nada más... La rutina que ha permitido enriquecerse a nuestra burguesía sobre la espalda del peón tiene que seguir siendo nuestro mejor sistema de vida. Pero no, tal vez exageremos al decir que no quedará nada. De todos estos ensayos queda siempre un nuevo aparato burocrático donde pastan amigos del gobierno o del circulillo en el poder. Ejemplo: la famosa Junta de Control de Cambios. Esta vez, lo único concreto que se ha dejado traslucir es la creación de una Superintendencia de Bancos, dotada seguramente de un sueldo fabuloso y a cargo de Mechito Tinoco, o de cualquier otro diputado o empleado que el cambio de gobierno o las elecciones dejen cesante.

Para terminar, queremos precisar nuestra posición doctrinaria con relación a los técnicos. La principal crítica marxista al sistema capitalista es su anarquía y desorganización, que engendran la explotación y la miseria. Las crisis cíclicas de la economía burguesa por nadie han sido mejor estudiadas y analizadas que por Marx. Pero, como dijimos antes, no creemos que simples parches o paliativos técnicos puedan hacer funcionar un mal sistema. La base de la organización revolucionaria es la planificación técnica de la producción dentro de la propiedad colectiva y para el interés general, mientras que la llamada economía dirigida de los burgueses sólo mira los intereses de la clase dominante, propietaria de los medios de producción.

## EL MINISTRO DE HACIENDA

en importantes declaraciones confiesa que efectivamente la estafa de las locomotoras eléctricas es una realidad.

El único que sigue guardando silencio es LEON CORTES

Por fin hemos logrado que hable el Ministro de Hacienda sobre la gran estafa llamada de las locomotoras eléctricas, de que fue víctima el país. Sin embargo, las palabras del Ministro de Hacienda, ni lo salvan a él ni salvan a León Cortés, quien dicho sea de paso, ha guardado el más prudente y acusador de los silencios.

El argumento fuerte del Ministro es éste: que el Gobierno no aceptó la propuesta de don Ramón Ulloa porque el Gobierno no estaba seguro de que don Ramón Ulloa pudiera pagar. La deuda que el Gobierno tenía adquirida con la A. E. G. en la forma en que el señor Ulloa ofrecía hacerlo. Dos cosas muy simples vamos a contestarle al Ministro: en qué se apoya para afirmar que el señor Ulloa no podía haber pagado la transacción que proponía? El señor Ministro no tiene ningún apoyo desde luego que él, en vez de conversar con el señor Ulloa sobre el negocio, estuvo zafándole el suito durante varios días. La otra cuestión es ésta: supongamos que el señor Ulloa no hubiese podido hacer el negocio por falta de medios económicos. ¿Por qué no buscó entonces el señor Ministro la manera de hacerlo por medio de alguna otra persona? ¿Qué capitalista por ganarse cien o doscientos mil colones sin ningún riesgo no habría hecho una operación de ese tipo? ¿Por qué no se le ocurrió al señor Ministro recurrir al Banco Internacional para que le prestara el dinero necesario para pagar la deuda con la A. E. G.?

de acuerdo con León Cortés, fué ésta: presupuesto que el señor Ulloa no podía hacer la operación y entonces, para no tener el dolor de comprobar esa suposición, se le escondió al señor Ulloa y no quiso hablar con él. Después de este primer paso, se dio a ganar a Niehaus los setecientos mil colones que pudo haberle dado a ganar al país.

El señor Ministro dice que es falso que el visitara la casa Presidencial en compañía de Reimers y Niehaus. Puede entonces que la visita no fuera a la casa Presidencial sino al Ministro de Fomento que está en el mismo edificio. Lo cierto es que el señor Ulloa lo vio salir de allí.

Lo que niega el señor Ministro, y esto es lo más interesante, es que él hubiese sido abogado de Niehaus.

Y cerramos esta nota, anunciando que los periódicos de hoy sábado dicen que el Gobierno ordenó el primer pago a Niehaus en dólares calculados al 675.

## El ladronismo de los honorables cafetaleros

Es necesario insistir en una serie de incidentes de nuestra vida social que pasan por lo general: desaparecidos para el pueblo y que sin embargo debieran ser motivo de atención preferente porque pueden ser la raíz base para una comprensión perfecta de la mentira que vivimos.

Por ejemplo, es muy corriente oír hablar a una serie de señores destacados de nuestra vida económica y social, muy estrados, de moral. Esos señores, que se van constantemente a la oficina del Banco Internacional para explicar la cosa así: "Mu-

chista, no estamos atacando a la masa popular de esos Partidos, sino a los grupos de tagarotes que los encabezan y dirigen entre bastidores. La masa, nosotros lo sabemos, tarde o temprano tendrá que estar con nosotros y hacer con nosotros la revolución social, movimiento emancipador de la sociedad que no tendrá por objeto levantar figuras, sino organizar la sociedad sobre bases de auténtica justicia social.

El último estudio practicado del monopolio de la gasolina revela que el Banco de Seguros ha venido ganándose en cada galón de aquel combustible, veintidós céntimos y que el Banco de Seguros es el Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

G. los implementos que sobran de la electrificación del Ferrocarril al Pacífico. En esos mismos días cayó León Cortés del Ministerio.

Los cincuenta y cinco mil dólares de Reimers en aquella ocasión eran tan pesados, que León Cortés se hundió en aquel lago fétido y espeso de la Administración González Víquez a pesar de que en esas aguas lograron flotar hasta las piedras.

Vamos ahora algo que aclara lo que queda relatado: Por aquellos mismos días, León Cortés, amparado por las sombras de la noche, visitaba los almacenes de la A. E. G. en los que se entrevistaba con Reimers. Más de una persona lo vio, y por cierto que hasta los periódicos hablaron de la cosa. Tenemos en este momento a la vista un número de la revista "Caretas" del mes de setiembre de 1933. En ese número, bajo el título de "telefonemas de Caretas", se escribe textualmente lo siguiente: "Muchas personas nos han manifestado una viva y penetrante curiosidad acerca de las misteriosas conferencias nocturnas que muy a menudo celebra nuestro Frankenstein (así llamaba "Caretas" a León Cortés) en el almacén de la A. E. G. en Costa Rica. El misterio y sigilo con que estas conferencias han venido celebrándose excita esa natural curiosidad de las gentes que se preguntan: ¿Qué será lo que tan misteriosamente se proyecta? ¿Qué pastel se cocina en esos conciliábulos?" Hasta aquí las palabras de "Caretas". Es bueno observar que el tiempo ha venido a darnos las respuestas clara a las preguntas que "Caretas" dejó planteadas en 1933.

Para cerrar esta nota queremos hacer una observación: ¿Cómo después de toda esa desverguenza Filo Castro se reconciliara con León Cortés hasta llegar a ser Jefe de Acción del cortesismo? La enemistad mortal que en otro tiempo reinó entre Filo Castro y León Cortés nadie la ignora. La reconciliación a todo el mundo asombró, pero este pueblo está tan acostumbrado a ver en la política un sainete que no se pone a meditar en esos incidentes que por desgracia tanta influencia tienen en su vida. Filo Castro y León Cortés llegaron a entenderse porque al fin y al cabo son lobos de la misma manada. Nada difícil le fué a Filo Castro reconciliarse con el cómplice de un desfalco escandaloso contra el país, después que ese cómplice le hizo zalemas y le ofreció el paraíso terrenal. Lo mismo ocurrió al diputado Arias: después de declarar que León Cortés era una calamidad nacional, se hizo cortésista. El milagro operó el ofrecimiento del primer puesto en la papeleta de Heredia.

Pero todo eso no significa nada para el pueblo? Es posible que el pueblo crea, en los clogios cosechados a base de cohecho puro y simple? ¿Cree León Cortés en Filo Castro, en Juan Rafael Arias y en los otros que lo rodea después de haberlo mordido carnizadamente? ¿Y Filo Castro, Juan Rafael Arias, Compañía crearán en León Cortés? Entre esa gente nadie cree en nadie. El único que cree en todos estos embaucadores de profesión es el pueblo sencillo e ignorante, y por eso es el pueblo el que a la postre paga los platos rotos.

Los periódicos de estos días nos informan que algunos comerciantes de nuestra plaza están planeando la importación de harina nicaragüense; y que calculan que esa harina resulta más barata y de mejor calidad que la que se está importando actualmente de otros países.

Ese hecho, nos conduce a meditar una vez más sobre el estado de nuestra agricultura. Si en Nicaragua se produce buena harina, por qué no se podría producir harina buena también en Costa Rica? La harina que estamos consumiendo es una mezcla — según nos informa personalmente — de almidón y de huesos molidos. Y no sólo consumimos un mal producto, sino que además estamos obstaculizando la formación en el país de una industria que podría reportarnos muchas ventajas. Costa Rica puede producir su harina. La producción de harina en Costa Rica mejoraría la calidad del pan que consume nuestro pueblo, y significaría una gran posibilidad de trabajo para los desocupados. ¿Qué es lo que ocurre?

Ese es el panorama típico de la organización económica liberal. Cada uno hace en el país lo que le da la gana. Si quiere sembrar un producto lo siembra y si no se necesita ese producto al consumo nacional. Si quiere dejar de sembrar, deja de sembrar. El Gobierno, no puede planificar la producción como ocurriría en una sociedad socialista, sino que tiene que atenerse a la

## El Estado debe apoyar la pequeña industria la pequeña agricultura

Los Bancos del Estado deben poner su dinero no al servicio de los usureros sino al servicio de nuevas actividades económicas

El Estado podría impulsar la creación de nuevas industrias y de nuevas ramas agrícolas. Naturalmente, en ese caso debería tomar las medidas necesarias para que dentro de esas nuevas industrias esté garantizada la situación de los trabajadores y los derechos del pueblo en general. El Estado podría desarrollar una política de protección al pequeño industrial y al pequeño agricultor, de verdad efectiva.

El Estado debe esforzarse porque Costa Rica deje de ser un país monocultor. Mientras el país viva tratado a un sólo cultivo las perspectivas de miseria son pesadas dentro de nuestro régimen social.

Pero el Estado y sus instituciones no hacen nada en ese sentido. Impregnados de la idiosincrasia tica, se atienen a la rutina y se asustan ante la posibilidad de dar el menor paso hacia adelante.

Los Bancos del Estado están exclusivamente al servicio de la usura. Sabemos por ejemplo de un hombre que quería establecer la industria de la harina en Costa Rica y que no pudo conseguir que el Banco Internacional le facilitara diez mil colones. En cambio el Banco Internacional le ha facilitado cientos de miles de colones a Roberto Zeledón Castro para que este señor por medio de operaciones usurarias despoje a un montón de pequeños agricultores de Vuelta Jorco, San Gabriel y San Isidro de sus tierras.

## Las grandes ganancias del Banco Nacional de Seguros

El último estudio practicado del monopolio de la gasolina revela que el Banco de Seguros ha venido ganándose en cada galón de aquel combustible, veintidós céntimos y que el Banco de Seguros es el Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

El último estudio practicado del monopolio de la gasolina revela que el Banco de Seguros ha venido ganándose en cada galón de aquel combustible, veintidós céntimos y que el Banco de Seguros es el Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

El último estudio practicado del monopolio de la gasolina revela que el Banco de Seguros ha venido ganándose en cada galón de aquel combustible, veintidós céntimos y que el Banco de Seguros es el Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

El último estudio practicado del monopolio de la gasolina revela que el Banco de Seguros ha venido ganándose en cada galón de aquel combustible, veintidós céntimos y que el Banco de Seguros es el Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

El último estudio practicado del monopolio de la gasolina revela que el Banco de Seguros ha venido ganándose en cada galón de aquel combustible, veintidós céntimos y que el Banco de Seguros es el Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

## La Junta de Liquidaciones y el Tagarote son dos muelas que trituran al pequeño productor

La Junta de Liquidaciones del Café — se ha revelado una vez más, — de la manera más descarada — como un instrumento de los grandes cafetaleros para la explotación de los pequeños productores.

La Junta de liquidaciones fijó para los cafés de la región de Heredia precios que oscilan entre C 30 y C 35. A pesar de esa fijación, el jueves de la semana en curso se hizo una operación importante con café de terecerillas de la zona atlántica: una fuerte partida de ese café fué comprada a razón de 48 colones. Tómese en cuenta que el café del atlántico ha alcanzado siempre precios inferiores que los alcanzados por el café de Heredia. Es decir, que una vez más resulta la Junta más papista que el Papa. Naturalmente, en los casos en que el pequeño productor no puede actuar con libertad porque de-

antemano está reatado al gran tagarote por la cadena de los adelantos, ese pequeño productor es esprimido sin remedio, sin lugar a salvación, por esos dos muelas que se llaman, gran exportador y Junta de Liquidaciones.

Es hora ya de que los pequeños productores de café se organicen y emprendan una campaña seria, una lucha efectiva, contra estas irracionales injusticias de los organismos del Estado cohechados por los grandes terratenientes.

El Partido Comunista ofrece su cooperación decidida a los pequeños productores en ese sentido. Los pequeños productores tienen que darse cuenta de que el Partido Comunista no es su enemigo: de que su verdadero enemigo es el gran capitalista que comienza robándoles la cosecha y termina robándoles la finca.

## No es a la masa cortesista y beechista a que nosotros atacamos. Es a los grupos de tagarotes que encabezan esos partidos

Es necesario que aclaremos una vez más nuestra posición frente al cortesismo y al beechismo.

Muchas veces hemos reclamado que ambos Partidos son partidos capitalistas y que, en consecuencia, llevan envuelta en sus ropajes retóricos la miseria del pueblo costarricense. Hemos dicho también — refiriéndonos al cortesismo — que este Partido macabro representa el crimen y la negación de todas las conquistas sociales de la sociedad a través de los tiempos.

Esos juicios nuestros — con un extrañeza de nuestra parte — han enojado a muchos obreros e intelectuales beechista que no son capitalistas y que tampoco tienen los instintos asesinos de su jefe. Los han dado por aludidos.

Desde luego, no tienen razón. Nosotros establecemos diferencias bien claras entre el grupo dirigente de cada uno de esos partidos políticos y su masa. Nosotros estamos muy lejos de creer que el Partido cortesista en su conjunto es el que va a implantar el terror en Costa Rica. Por el contrario, estamos seguros de que en un caso imposible de que León Cortés llegara a la Presidencia, una enorme cantidad de los partidos políticos que se

derrocar la tiranía. En estos partidos políticos, que se forman en nuestro medio, que en realidad no son partidos, las orientaciones de derrocamiento en los grupos plutocráticos que los encabezan. Un Partido auténtico como el nuestro, es un todo homogéneo. Desde el último soldado hasta el Comité Central se sienten unificados por una ideología y por una táctica no surgida del capricho de nadie sino del consenso de todos. Nuestro partido tiene su mentalidad bien forjada y la dirección no podría en ningún momento actuar quebrantando esa mentalidad porque se quedaría sola.

En cambio, como tantas veces lo hemos dicho, el cortesismo y el beechismo son simples agrupaciones de apetidos alrededor de un figurón determinado; esto en lo general; en lo particular, son simples cristalizaciones en lo político de las diferentes tendencias políticas del capitalismo costarricense.

Beeche y Cortés no surgieron candidatos de la masa del pueblo, sino de los círculos plutocráticos del país. Esos círculos financiaron las respectivas campañas y luego pusieron al pueblo a escoger entre los dos candidatos.

conveniencias. El pueblo se ha agrupado alrededor de los dos figuras, pero inconscientemente, tal vez hasta con un espíritu deportivo en buena parte. Ese pueblo, esa masa, no tiene ninguna responsabilidad en lo que está ocurriendo. Terminada la política, el respectivo candidato irá al Poder, sus amigos a ocupar buenos puestos públicos y el pueblo a continuar rumiando su misma vida miserable.

Cuando nosotros atacamos a los Partidos cortesista y beechista, no estamos atacando a la masa popular de esos Partidos, sino a los grupos de tagarotes que los encabezan y dirigen entre bastidores. La masa, nosotros lo sabemos, tarde o temprano tendrá que estar con nosotros y hacer con nosotros la revolución social, movimiento emancipador de la sociedad que no tendrá por objeto levantar figuras, sino organizar la sociedad sobre bases de auténtica justicia social.

## El ladronismo de los honorables cafetaleros

Es necesario insistir en una serie de incidentes de nuestra vida social que pasan por lo general: desaparecidos para el pueblo y que sin embargo debieran ser motivo de atención preferente porque pueden ser la raíz base para una comprensión perfecta de la mentira que vivimos.

Por ejemplo, es muy corriente oír hablar a una serie de señores destacados de nuestra vida económica y social, muy estrados, de moral. Esos señores, que se van constantemente a la oficina del Banco Internacional para explicar la cosa así: "Mu-

chista, no estamos atacando a la masa popular de esos Partidos, sino a los grupos de tagarotes que los encabezan y dirigen entre bastidores. La masa, nosotros lo sabemos, tarde o temprano tendrá que estar con nosotros y hacer con nosotros la revolución social, movimiento emancipador de la sociedad que no tendrá por objeto levantar figuras, sino organizar la sociedad sobre bases de auténtica justicia social.

El último estudio practicado del monopolio de la gasolina revela que el Banco de Seguros ha venido ganándose en cada galón de aquel combustible, veintidós céntimos y que el Banco de Seguros es el Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.